

El Diario, “Bajan remesas en 10 estados”, *El Diario*, Ciudad Juárez, Chihuahua, 13 de septiembre, 2007.

**Dirección electrónica:**

<http://www.diario.com.mx/nota.php?notaid=4cf94082cbbd8c30e2dcb73dc62a88f4>

El monto de las remesas recibidas de migrantes radicados en Estados Unidos se redujo en 10 entidades durante el primer semestre de este año.

Un análisis del Instituto de Política Migratoria (MPI, por sus siglas en inglés) indica que las reducciones más marcadas, respecto al primer semestre de 2006, se registraron en el Distrito Federal, con 9.4 por ciento; Michoacán, con 6.8 por ciento; Chiapas, con 6 por ciento; Estado de México, con 5.6 por ciento, y Chihuahua, con 5.2 por ciento.

En Tamaulipas, Coahuila, Hidalgo, Querétaro y Tabasco las disminuciones fueron menores al 5 por ciento.

“La reputación de las remesas como un flujo financiero estable ha sido puesta en cuestión recientemente, cuando el Banco de México informó que, luego de años de un alto crecimiento anual (19.1 por ciento en promedio entre 2003 y 2006), los envíos se estancaron durante el primer semestre de 2007, aumentando sólo 0.6 por ciento”, señala el reporte.

Sin embargo, apunta, la desaceleración ha tenido impactos muy diferenciados en los estados. De hecho, destaca, en Yucatán y Guanajuato el monto de las remesas se incrementó en 17.8 y 12.1 por ciento, respectivamente.

En Puebla, Baja California y Baja California Sur aumentó más de 5 por ciento. De acuerdo con el análisis del MPI, Michoacán mantiene el primer lugar entre las entidades receptoras de remesas, pero Guanajuato arrebató a Jalisco el segundo sitio.

Esas tres entidades y el Estado de México concentran el 36.6 por ciento de los envíos monetarios de migrantes procedentes de Estados Unidos. “Más allá de la concentración de los flujos totales, algunos estados parecen ser más dependientes que otros de las remesas”, apunta el reporte.

En Michoacán y Guerrero, detalla, las remesas representan el 14.3 y el 13.1 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB), mientras que en nueve entidades -incluyendo el Distrito Federal- la proporción es menor a uno por ciento.

“El crecimiento variable de los flujos de remesas y los desiguales niveles de dependencia, sugieren que ciertas regiones de México pueden ser particularmente vulnerables a los riesgos asociados con las fluctuaciones en los envíos de dinero, pero éstas no ocurren necesariamente en las áreas con mayores tasas de migración o mayor dependencia de las remesas”, apunta el MPI.